JAVIER DE BURGOS y LUIS LINARES BECERRA

GLORIA Á CERVANTES!!

APROPÓSITO

ORIGINAL Y EN VERSO

MÚSICA DEL MAESTRO

J. CANDELA ARDID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES * MADRID *
PROPIEDAD

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1905

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia

¡¡GLORIA Á CERVANTES!!

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

¡¡GLORIA Á CERVANTES!!

APROPÓSITO

ORIGINAL Y EN VERSO

LIBRO DE

JAVIER DE BURGOS y LUIS LINARES BECERRA

música del maestro

J. CANDELA ARDID

Estrenado en el TEATRO DE LA PRINCESA con éxito inmenso, el día 6 de Mayo de 1905

MADRID

R. VELASCO IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, II DUP.°

Teléfono número 551

1905

A «El Liberal»

en testimonio de gratitud,

Los Autores.

720932

Dos palabras de gratitud

El orfeón universitario de Madrid con motivo de los festejos del Quijote, acordó incluir el presente opúsculo en el programa de la función que en honor á Cervantes, celebróse el día 6 de Mayo del presente año en el teatro de la Princesa.

Dada esta con inmejorable fortuna y singular acierto por parte de todos, nosotros nos complacemos en reconocerlo así y en hacer presente nuestra gratitud al citado orfeón en general, y en particular á la Srta. Paz Varela y Sres. Albeniz, Abeille, Mateo, R. Alvarez y Areces, por el talento, discreción y buen deseo con que interpretaron nuestra obrita.

LOS AUTORES.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
LA FAMA	Srta. Varela (P.)
ESPRONCEDA	Sr. Albeniz.
UN ALCALAINO	
ZORRILLA	Abeille.
NÚÑEZ DE ARCE	
BECQUER	R. Alvarez.
CAMPOAMOR	Mateo.
UN UJIER	Areces.

Individuos de las diversas regiones españolas y Orfeón de estudiantes

ACTO UNICO

Decoración á todo foro representando el templo del Arte. Estatuas alegóricas en los diversos términos. Grandes arcos que dan entrada libre por los laterales del foro. Hacia éste y en segundo término de la derecha, monumento artístico sobre el que se destaca la figura de Cervantes. Mucha animación.

Al aparecer el cuadro, ocupan el escenario los personajes siguientes, ordenada y artísticamente distribuídos: CAMPOAMOR, NÚÑEZ DE ARCE, BECQUER, ZORRILLA, ESPRONCEDA, individuos de todas las provincias de España (con trajes típicos) y el ORFEÓN DE ESTUDIANTES. En el momento de levantarse el telón se oyen grandes y ruidosas muestras de entusiasmo.

ESCENA PRIMERA

Todos los personajes antedichos: en seguida la FAMA por la izquierda

UNO ¡¡Gloria á Cervantes!!

TODOS ¡¡Gloria!!

FAMA (Apareciendo por la izquierda.)

¡Colosos y Pigmeos,
satélites y soles,
cumplísteis mis deseos
cual dignos españoles!
Las gracias os envía
quien nobles os pregona,
y os ciñe noche y día
con ínclita corona.

Cantad, cantad ansiosos
los triunfos de Cervantes,
que cientos de colosos
los han cantado antes.
Que el entusiasmo envuelva
tan místicos clamores,
y el cielo os los devuelva
con pléyades de flores.
¡Cervantes, gran Cervantes,
guerrero de Lepanto,
no somos lo que antes;
bañó tu lira el llanto,
y triste y destemplada
y entre blasfemias rota,
por todos ultrajada
misérrima se agota!
Tú, el rey del arte hispano,
amengua nuestra angustia;
con tu creadora mano
depón la lira mustia.
¡Y eleva en lugar suyo
y en prez de tu memoria,
el último capullo
del cáliz de tu gloria!

ESCENA II

DICHOS y UN UJIER; en seguida EL ALCALAINO

(Se oye ruido hacia el primer término derecha)

FAMA — Pero, ¿qué es esto? ¿quién turba
de este recinto severo
la solemnidad?

UJIER — (Saliendo por la izquierda.)
(A la Fama.) ¡Señora!
un individuo del pueblo
quiere entrar forzosamente.

FAMA — ¿Quién es?

UJIER — Lo ignoro; su puesto
dice que está aquí y ansía
rendir homenaje al genio
de Cervantes.

FAMA Dadle entrada. (Vase el Ujier.)
¿Quién podrá ser?
ALC. (Saliendo.) ¡Un paleto!
¿no es ese el nombre? *pos* ese;
yo soy, señora, un plebeyo
sin *prencipios* de cultura
ni ilustración ni talento;
un árbol tosco que lleva
pegada al alma y al cuerpo
la corteza que le cubre
y oculta lo que está dentro,
nadie, en fin, por mi *presona*;
más escuche á lo que vengo.
FAMA Explíquese.
ALC. Yo he *venío*...
¿cómo lo diría?... haciendo
las veces de otras *presonas*
que, como están algo lejos,
no pueden venir.
FAMA Y, ¿quiénes
son esas personas?
ALC. ¡Bueno!
Esa pregunta es fantástica;
porque, es claro, yo no puedo
conocer uno por uno
á los paisanos que tengo;
y *pa* abreviar, que soy hijo
de Alcalá de Henares, pueblo
noble y *honrao* como pocos
y como ninguno, cuerdo;
y vamos... hablando en plata,
que yo consentir no puedo
que *haiga* en el mundo *presona*
de tan poquísimo seso
que quiera negarle la honra
de haber *nacío* en su suelo
el coloso de Cervantes;
ese titán sin ejemplo
que daba vida á titanes
como el hidalgo manchego
y los pintaba luchando
con los molinos de viento
y á fuerza de hacer locuras
y de burlarse de esos

libruchos, que, hoy como entonces,
no sirven *pa* nada bueno,
se hizo eterno y hasta dicen
que á los suyos volvió cuerdos.

FAMA Nadie os disputa esa honra.

ALC. Pues si es así, ¡tan contento!
vine aquí porque creía
que alguien trataba de hacerlo;
mas ya que me engaño y nada
hay en mi temor de cierto,
me vuelvo á Alcalá ahora mismo
y en cuanto divise el pueblo
m'echo á correr como un loco
á voz en grito diciendo:
¡Albricias, alcalaínos!
¡ya nadie nos quita el puesto!
¡vengan palmas y alegría
y baile y risa y jaleo
y verbenas y cucañas
y gigantones y fuegos,
que no tenemos rivales,
que ya Cervantes es nuestro!
(Vase por la derecha dando grandes señales de júbilo.)

ESCENA III

LOS MISMOS, menos el de Alcalá

FAMA (Por el Alcalaíno.)
Esas ansias no me extrañan,
es su afán muy disculpable;
á todos nos da deleite
llevar de un genio la sangre.
Mas cesen mis comentarios
y comience el homenaje:
¡españoles, hijos míos,
rindamos culto á Cervantes;
el mundo os contempla; prueben
vuestros gallardos arranques
á ese mundo que os difama
que de aquel genio gigante,
honra y prez de nuestra historia,

aquí no se olvida nadie;
y á ensalzarle estemos prestos,
y si es posible á imitarle!
Hasta los genios que fueron,
los recintos celestiales
abandonan por rendirle
ante el mundo su homenaje,
y aquí presentes se hallan.
(Dirigiéndose á ellos.)
¡Campoamor, Núñez de Arce,
Becquer, Zorrilla, Espronceda,
que en vuestras liras gigantes
se desborde la armonía
para cantar al más grande
de los genios; castellanos,
(Se dirige á los que nombra.)
estremeños, catalanes;
hijos del Ebro y del Turia;
hijos del Pirene á Gades
y vosotros, los manchegos;
los que en sueños contemplásteis
á don Quijote y á Sancho
y les visteis acercarse
á vuestros raudos molinos
con vertiginoso arranque;
y finalmente, vosotros,
los bizarros estudiantes,
esperanza y alegría
de la patria vuestra madre,
todos, en fin, los que somos
de España defensa y parte,
juntemos nuestros esfuerzos!
¡en honra del gran Cervantes!
(Adelántase al proscenio pausadamente el personaje que reprenta á Núñez de Arce, en el cual, lo mismo que en los demás poetas, procurará guardarse el mayor parecido posible.)

NÚÑEZ *Cayó como la piedra en la laguna*
con rudo golpe en la insondable fosa;
su inspiración radiante y luminosa
inmortal ha de ser como ninguna.
Morir ha sido su mayor fortuna
que al ir del Cielo á la mansión dichosa,
lo que á su cuerpo le sirvió de losa

á su alma inmensa le sirvió de cuna.
El la tendrá con lágrimas regada
que fué en el curso de su vida austera
trueno y rayo la voz, el Arte espada;
y cuál, en fin, su inspiración no fuera
que escuchando de un loco la jornada
volvióse cuerda la nación entera.
(Vase por la derecha.)

CAM. (Que avanza á su vez.)
Por secretos impulsos del destino
cuando en la tierra estaba
en la Gloria de Dios único y trino
pensando vegetaba.
Y hoy que habito allá arriba
y del mundo la muerte me sustrajo,
no es de extrañar que ponderando viva
las glorias de aquí abajo.
Escribiendo doloras para el Arte
transcurrieron mis horas;
permíteme hoy, Cervantes, dedicarte
la más cuerda y feliz de mis doloras.
(Vase por la derecha.)

BECQUER *Del salón en el ángulo oscuro*
de su dueño tal vez olvidada,
silenciosa y cubierta de polvo
veíase el arpa.
Al través de los vidrios llorosos
alumbraban la gótica estancia
como copos de nieve en el aire
las luces del alba.
Sobre el mudo y rendido instrumento,
fiel emblema del arte de España,
todo un mundo de escarnios y burlas
tendía sus garras.
Las paredes del viejo castillo
el blasón de sus grietas mostraba,
como anciano que ostenta severo
sus nítidas canas.
Y en sus rotas almenas que juntos
su vejez y su orgullo levantan,
gemidores bullían los vientos
con música extraña.
De repente la lumbre indecisa
que en el amplio recinto flotaba,

transformóse en un rayo fecundo
de vívidas llamas.
A su luz bullidora y riente
vino á unirse el rumor de las alas,
conque un genio gigante y extraño
poblaba la estancia.
Y llevando el asombro á mis ojos
sin que nadie viniese á pulsarla,
en torrentes de grata armonía
deshízose el arpa.
En sus cuerdas flotaba una sombra
y esa sombra que es luz de las almas,
devolvía al vetusto castillo
fulgores y galas.
¡Gran Cervantes, insigne Cervantes,
al sentir la armonía del arpa
que á tu impulso brotaba llenando
la gótica estancia,
¡Ay, pensé, cuántas veces el genio
así duerme en el fondo del alma,
y una voz como Lázaro, espera
que le diga: «levántate y anda!»
(Vase por el mismo lado.)

ZORRILLA Por tí, gran Cervantes, dejé mi Parnaso
y vengo á cantarte cual yo sé cantar;
sumisa la tierra se postra á tu paso;
también yo sumiso me quiero postrar.
España celebra tus glorias gigantes,
que en brillo oscurecen al brillo del sol;
no quiero ser menos, insigne Cervantes,
no quiero ser menos que el pueblo español.
Por verte y honrarte me alejo del cielo,
y pronto, muy pronto, tras él volveré,
que pena me causa mirar este suelo,
do moran las ruinas de un pueblo que fué.
La sangre española corrió por mis venas,
y tan española mi sangre salió,
que unido á un guitarro cantaba mis penas,
y el mundo mis penas benévolo oyó.
Y hoy todo el renombre que hallé en este suelo,
al pie de tu trono lo vengo á postrar,
que un trono lograste que llega hasta el cielo,
y el pueblo en que fuiste convierte en altar.
Mi pobre guitarro transfórmase en lira;

mis míseros cantos se elevan al sol,
y siento al cantarte que el cielo me inspira,
que bulle mi sangre, que soy español.
¡Adiós, gran Cervantes, insigne coloso!
¡que tú de mi patria conjures el mal!
¡que Dios haga eterno tu nombre famoso!
¡que eterno haga el cielo tu libro inmortal!
(Vase derecha.)

ESP. (Avanzando á las baterías)
¡Es el pueblo, es el pueblo; cual las olas
del hondo mar alborotado brama;
las esplendentes glorias españolas,
su antigua prez, su independencia clama!
Esquivando los yugos del tirano,
al mundo entero con sus actos prueba
que sabe defenderse por su mano,
cuando por signo la justicia lleva.
No hay fuerza humana que le cierre el paso
si la fiera venganza le arrebata;
¿puede cerrar la humanidad acaso
el cráter de un volcán que se desata?
Y cuando trueca en gigantesca lira
el ruido del cañón hórrido y seco,
y en los colosos su canción inspira,
de tanto responder enferma el eco.
Pues de igual forma que ninguno allana
la bárbara explosión de su coraje,
tampoco nadie á tributar le gana
al brillo de los Genios su homenaje.
Hoy que la patria su entusiasmo rinde
al que es autor del Ingenioso Hidalgo,
justo es que el pueblo su laurel le brinde,
y que se tenga su laurel en algo.
Ajeno á las hipócritas mentiras
que impurifican nuestro pobre ambiente,
lo mismo en su entusiasmo que en sus iras
dice el pueblo no más que lo que siente.
Y hoy lo mismo que ayer en nuestros lares
hay por lo grande universal convenio,
y los Dioses caerán de sus altares
antes que caiga de su altar el Genio.
¡Cervantes inmortal, insigne hombre!
¡tres siglos cuentas de eternal memoria,
y será tan eterno tu renombre

como las hojas de la humana historia!
Que tu aliento inmortal nos vivifique,
y dando al cabo de españoles muestra,
á nuestra corrupción pongamos dique,
y el bien hagamos de la patria nuestra!
Que nos dé Don Quijote su bravura
y Sancho su genial filosofía!
¡no copiemos al uno en locura,
ni imitemos al otro en cobardía!
¡¡Pueblo español, que la ambición extraña
en nuestro férreo corazón se embote!!
¡¡tú serás inmortal, oh, madre España,
mientras exista el inmortal Quijote!!
(Preludia la orquesta y comienza el himno.)

Música

ESTS. (Orfeón.)
¡Gloria al gran Cervantes,
prez de nuestra historia!
¡Gloria al vate insigne!
¡Gloria á nuestra gloria!
Despierta, coloso, coloso del siglo;
despierta y escucha la eterna canción,
que á coro levanta la patria en que fuiste,
que á gloria trasciende, que llega hasta el sol.
Himnos gigantes
se alzan del mundo;
himnos gigantes
llegan á Dios;
todas las liras
son una lira;
todas las voces
son una voz.

—

Llenan los vientos
ecos de gloria,
sonríe el cielo,
te envidia el sol;
es que la tierra
canta, ¡oh Cervantes!
el centenario
de tu creación.

—

UNO Vuelve la vista hacia España
desde la gloria en que estás;
mírala pobre y obscura,
mírala triste llorar.

(El coro va repitiendo los versos pianamente.)

Hoy que enjugando su llanto
quiere tus lauros cantar,
mira á tu patria, Cervantes,
desde la gloria en que estás.

—

Nadie ha llegado
do tú llegaste,
y de los libros
que te burlaste
te hiciste rey;
sonó en el mundo
tu carcajada
y desde entonces
tu pluma airada
trocóse en ley.

—

Cervantes, gran Cervantes
escucha nuestro canto
tú, el Genio de los Genios
nos debes alentar;
acaso si seguimos
la senda de la gloria
logremos la victoria;
¡hermanos á luchar!

—

Sin calma ni tregua
debemos lidiar.
por norma sus triunfos
debemos tomar,
que dando á su pluma
gigante vigor
venció al enemigo
y al mundo venció.

—

¡Gloria á Cervantes,
rey de los Genios

que nadie nunca
pudo igualar!
¡Gloria al Quijote!
¡libro ninguno
sus maravillas
igualará!
¡Lanzan los vientos
ecos de gloria;
sonríe el cielo,
te envidia el sol!
¡¡Es que la tierra
canta, ¡oh, Cervantes!
el centenario
de tu creación!! (Telón lento)

FIN DEL APROPOSITO

Los ejemplares de esta obra se hall
de venta únicamente en el Despacho C
tral, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta